

ENFERMOS DE LA ORINA, SALUD!

CURA SIN SONDAR NI OPERACIÓN

Las SALES KOCH dilata la estrechez. Las SALES KOCH triturar y hacen expulsar los cálculos (piedras) de la vejiga ó de los riñones, y las arenas. Las SALES KOCH curan el catarro de la vejiga y de los císticos nefríticos (o los riñones). Las SALES KOCH calman los dolores horribles de la próstata y de la vejiga. Las SALES KOCH hacen desaparecer la incontinencia y la debilidad de la orina. Las SALES KOCH limpian la orina turbia de todos los posos blancos ó de sangre. Las SALES KOCH son las únicas que calman á los pocos instantes los horribles dolores que ocasiona la micción. Las SALES KOCH impiden la retención; y, por fin, las SALES KOCH son la providencia y el consuelo de los que padece de la orina, pues con su uso se orina bien, sin molestia y sin recurrir á las crueles operaciones ó sondajes.

Las SALES KOCH se vende á 7 pesetas frasco en todas las buenas Farmacias y Droguerías del mundo y en Salamanca don Ignacio Santiago Fuentes, plazuela del Corriño, Droguería.

Si en algún punto no se encuentran, remítase el importe en libranza ó sellos al GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcalá 23, principal, MADRID, y á vuelta de correo se recibirán certificadas por correo sin aumento alguno de su valor. El GABINETE MEDICO AMERICANO, Alcalá 23, principal, MADRID, contesta gratuitamente cuantas consultas ó preguntas se hagan personalmente, y por carta á los de provincias.

Llamamos la atención de los pacientes sobre esta consulta, que garantiza el mejor efecto del preparado.

Vengo padeciendo desde hace mucho tiempo.

En los primeros años, cuando me afligía el dolor, únicamente se me cortaba echando una especie de mucosidad, como escamas de peces.

Más adelante se convirtió dicha mucosidad en pedacitos muy menudos, como si fuesen de papel de seda después como clara de huevo.

Ahora ha variado es más amarilla espesa y se pega al fondo del bañado, perdiendo su primitiva forma.

Tengo temporadas que suelo orinarme en la camisa, saliendo también aque la mucosidad.

Con motivo de las grandes fuerzas que hacía para orinar, me salieron dos hernias.

La gran incontinencia que padezco creo que contribuye á la gran debilidad de mis riñones, pues apenas puedo tenerme en pié.—E. C.

Este paciente obtuvo un éxito felicísimo á los veintitres días de tratamiento.

Padeczo desde hace muchos años un catarro crónico á la vejiga con posos blancos mucosos. De cuando en cuando se desprenden algunas arenas ó cálculos del tamaño de un grano de maíz, molestándome mucho á su paso por los uréteres, mientras no cesen á la vejiga y los expeo.

Hoy me encuentro con otro cálculo detenido en el uréter izquierdo.—M. F.

Dado de alta á los treinta y cuatro días de tratamiento.

Hace doce ó catorce años que empecé á padecer de estrechez uretral, de la cual me puse bien.

Hace seis ó siete meses que se me volvió á cerrar el conducto de tal manera y á atacarme unas irritaciones tan grandes que me hacen sufrir muchísimo, dándome algunos días calenturas y vaciando siempre la orina con poso blanco, y otras veces, antes de orinar, tengo que hacer esfuerzos para echar una masa blanquecina, que se pone como verdosa. A causa de las irritaciones muchas veces me crino sin sentir, pero gota á gota; otras tengo que hacer muchos esfuerzos por lo que me escucece.

Con frecuencia pierdo también las ganas de comer.—J. N.

A los diez y ocho días se consideró terminada la curación de este paciente.

Mi esposa, de 25 años, casada hace cinco, no ha padecido enfermedad ninguna; pero hace tres años empezó por sentir mucho cansancio y muy pesado el vientre, se le hincharon las piernas, mucho ardor al orinar y frecuente el deseo, á pesar de expeer muy poca orina, y ésta turbia con posos mucosos ó sanguinolentos; en los cambios bruscos de frío ó calor le due e mucho el conducto urinario, expeliendo el orin a gotas, con grandes dolores.—S. P.

Con diez días de tomar las Sales Koch combinadas es lo suficiente para obtener una radical curación.



Dr. NICOLA CASILE

Diputación, 435, Bna.

han logrado que el Dr. Casile, de Nápoles, descubriera los milagrosos medicamentos que curan infaliblemente la tisis en cualquiera de sus períodos y todas las enfermedades del estómago. A la más pequeña manifestación de un resfriado, tos, catarro, bronquitis, grippe, asma (sufocación), expectoración y de cualquier enfermedad del pecho, tomar inmediatamente las Perlas Casile, que no sólo curan infaliblemente estas enfermedades, sino que se tendrá la completa seguridad de no contraer otra más que más graves. Siguiendo este método se podrá decir no más tisis. Si por desuido no se hubiera seguido este tratamiento y por desgracia cualquier persona se encontrara atacada de tisis, o tisis que no curarse porque gracias á los constantes estudios hemos podido encontrar los renombrados Confitos Casile que asociados á las Perlas combaten con eficacia la tisis en cualquiera de sus períodos.

Después de largas experiencias compusimos el Balsamo Casile que no sólo cura prodigiosamente todas las enfermedades del estómago, como son atonía (debilidad del estómago), digestiones laboriosas ó difíciles, prois ó acedias, inapetencia, gastralgias, dilatación, catarros, úlcera, hipercloridria y to la causa de dispepsias haciendo desaparecer á momento los vomitos, ardores y pesadez, sino que se recomienda como indispensable y de necesidad para los convalecientes de cualquier enfermedad.

Consulte á médicos en casa del inventor, Diputación, 435, Barcelona, todos los días á las doce y a las consultas que se le hacen por escrito contesta gratis y con reserva. Precios de venta: Perlas Casile, 5 ptas., Confitos Casile, 5 ptas., Balsamo Casile, 5 pesetas.—De venta en las acreditadas farmacias y en casa del inventor: Diputación, 435, Barcelona.—EN SALAMANCA en la farmacia de Segundo Primo, Plaza de la Verdura, 5 y 7.

LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

PARA ENFERMEADES URINARIAS
SANDALO PIZA
MIL PESETAS

al que presente CAPSULAS de SANDALO mejor que las del Dr. Casile, se le dará un premio de 1000 pesetas. Este premio se dará en la Exposición de Barcelona, 1889 y Gran Concurso de Farmacia, que se celebrará en el año de 1890. Linde aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca, varias corporaciones científicas y farmacéuticas, y por el Real Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Se recomienda para el uso de las personas que padecen de tisis y de otras enfermedades de España y América. Se continúa por correo anticipando á la vez.

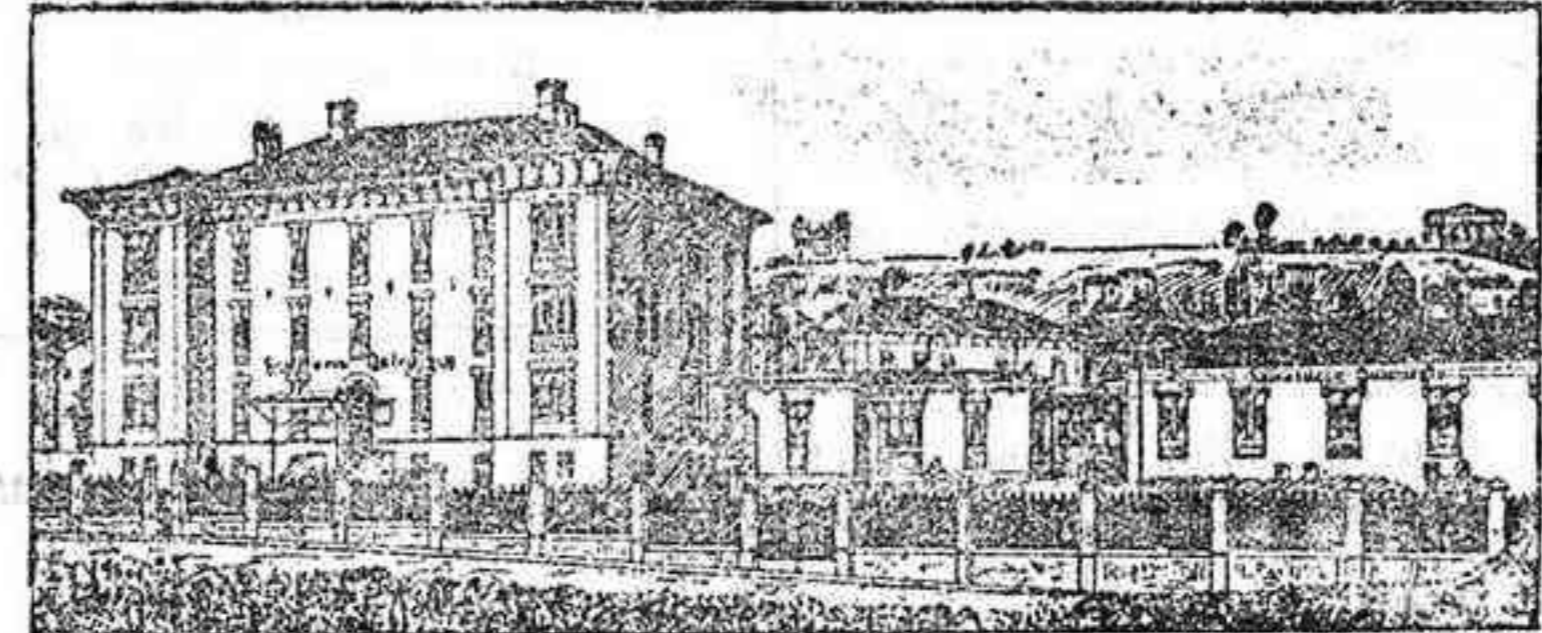
Posid Sandalo Piza.—De seguridad de imitación.

Cura radicalmente:
EPILEPSIA
INSOMNIOS
ELIXIR YVON
ENFERMEADES
NERVIOSAS

Preparado por el Dr. Yvon y Berlioz
5, rue de Valenciennes, PARIS

Del Mismo Autor: ERGOTINA

SANATORIO QUIRURGICO DEL DR. MADRAZO



SANTANDER

Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole.

En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido las estancias en tres clases, bajo los tipos siguientes: PRIMERA, 20 pesetas; SEGUNDA, 10 pesetas; TERCERA, 5 pesetas diarias, independientemente de la operación.

Su numerosa estadística (2.800 operaciones) garantiza los resultados, cada día más brillantes, que en él se obtienen.

NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente. Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir por ellas honorario ni por cuantos antecedentes se pidan.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL, se curan pronto tomando el acreditado

Elixir Callol

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación, 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

PÍLDORAS DE ANAYA

Lo mejor para cortar toda clase de calenturas palúdicas son las Píldoras de Anaya

La afirmación de ser las mejores que se conocen la hacen unánimes los más distinguidos médicos y cuantas personas las han experimentado. De ahí el favor que las dispensa en público.

Precio de la caja conteniendo cuarenta píldoras: diez reales.

Es falsa toda caja que no lleve la firma del autor en la cubierta y prospecto y la que se ven á á menor precio del indicado.

Depósito principal: DON SEGUNDO PRIMO, plaza de la Verdura, números 5 y 7, Salamanca, á quien se dirigirán los pedidos. De venta en todas las farmacias de España.

La Catalana

Sociedad Española de Seguros contra incendios á prima fija

autorizada por Real decreto de 25 Agosto de 1865

CAPITAL Y RESERVAS TREINTA MILLONES DE PESETAS colocadas en edificios y valores de la mayor garantía.

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de siniestros al contado.—Garantías superiores á las demás Compañías.—Representante en Salamanca, don Antonio Martín, calle del Clavel, número 1.

Era rubia aquella jovencita, de un rubio lucido, que hacía parecer sus trenzas una esposa madeja de oro; tenía los ojos azules, pero de un azul tan obscuro, que díríase eran negros. La luz blanca de la mañana hacía resaltar todavía más su carnación de icada, transparente como las hojas de una camelia; sus labios parecían un capullo de rosa, y la sonrisa que los abría enseñando una fila de dientes iguales, estrechos lucientes, blanquísimos, arrojaba un relámpago de luz sobre su rostro angélico, de un óvalo purísimo, como el rostro de una virgen de Rafael.

Aquella niña podría contar unos diez y seis años de edad, pero su cuerpo estaba ya en el más completo desarrollo: era alta y esbelta, y todo su ser era caricia y sonrisa.

Aque la joven se llamaba Viola, y sus amigas la nombraban la «huérfana del hebreo», porque su nacimiento había permanecido siempre envuelto en el misterio.

Viola sabía que Susana no era su madre, ni el viejo Jacobo su abuelo; pero amábale mucho y se sentía feliz en aquella pobre morada.

Creíase hebrea y había frecuentado la escuela de los hebreos, aprendido sus usos y costumbres. Susana había se guardado bien enseñar á aquella medalla que e había quitado del cuello, cuando iba en pañales y había empuado todos los medios para inculcar en el corazón de la niña un profundo odio hacia los cristianos.

Pero Viola no había nacido para odiar. Aquella mañana Susana y Jacobo, como los demás, habían acudido á ver el muerto; pero Viola no había querido seguirles. Ciertos espectáculos no eran de su agrado, le repugnaban.

Después de haber aspirado una bocanada de

aire en la ventana, sonreía á aque trazo de cielo que á su vez le sonreía cogido en el lienzo exterior de la pared la jaula de un canario, que empuó súbita á cantar en tono agudísimo, acariciando una blanca gatita que se estiraba alargando el cuello sobre el pavimento de la estancia, Viola sentose delante de un pequeño telar y se puso á trabajar.

Ella no pensaba para nada en el muerto de la posada ni paraba mientes en los gritos que llegaban de la otra parte del patio.

Parecía que su cabecita se perdiese tras de un sueño mientras sus manos adelantaban rápidamente la labor.

De repente se sobresaltó. Había oído un rumor de pasos en la estancia y zando los ojos, vió por la puerta abierta como parecer un joven alto, desgreñado, en mangas de camisa, descalzo, con el rostro pálido, enflaquecido, con los signos del vicio más abyecto de la crapula. A no ser esto, aquel rostro hubiera sido bellísimo, porque las facciones eran regulares, los ojos negros brillantes, la boca guarnecida de dientes espléndidos por su blancura y regularidad.

Cuando entró, su frente estaba arrugada; pero á la vista de Viola, sus facciones se iluminaron y una sonrisa abrió sus labios.

—Perdonad, Viola, si he entrado sin pedir permiso,—dijo,—pero busco á Jacobo.

La joven fijó en el rostro de su visitante sus ojos azules y serenos.

—¿No le habeis visto en la posada? exclamó.—A la ha ido con mamá Susana. ¿Es verdad que se ha encontrado un hombre muerto?

El joven hizo un gesto de rabia,